

Editorial

En su visión más amplia, según la UNESCO, el desarrollo sostenible es aquel que “satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”. Sin embargo, en un ámbito más reducido, se refiere a la capacidad de las organizaciones para gestionar sus recursos teniendo en cuenta los intereses de los públicos internos y externos que con ellas se relacionan.

La actividad productiva, en una concepción general, se basa en el principio de transformación de elementos. Esta no es posible sin el uso constante de la energía en sus diferentes formas. Es por esto, que la manera de gestionar el recurso energético dentro de las empresas, es un factor determinante de impacto en la sociedad. Su influencia sobre el medio ambiente y las comunidades, depende de los procesos que se lleven a cabo para llegar al producto final.

¿Qué tipo de energía se debe utilizar para llevar el desarrollo de la actividad productiva? ¿Cómo se debe gestionar de manera eficiente este recurso? ¿Cómo se deben mitigar los efectos que sobre el entorno produzca la actividad? Desde lo técnico existen muchas respuestas. Lo cierto es que los modelos de gestión empresarial determinan la posibilidad de llevar a cabo las soluciones técnicas que permiten resolver los retos que se plantea la sociedad en términos de sostenibilidad.

Este número de la revista EAN “Gestión energética: un reto para la sostenibilidad”, logra mediante una rigurosa selección de artículos, el propósito de entender la relación existente entre las buenas prácticas gerenciales en materia de energía como insumo directo para la sostenibilidad. A través del análisis de modelos alternativos para la generación de energía, así como su influencia en la gestión de las organizaciones para un desempeño social sostenible, se evidencia la capacidad de aporte de las organizaciones para responder al reto de la sostenibilidad y el crecimiento.

Es así que la Universidad se compromete una vez más con el objetivo primordial de generar conocimiento útil al servicio de la comunidad científica, productiva y estudiantil, con una visión de investigación articulada y aplicada. La Vicerrectoría de Investigaciones, a través de sus diferentes grupos y líneas de investigación, continúa comprometida con este propósito, y con una perspectiva de calidad, fomenta este espacio de participación científica a nivel nacional e internacional.